

In memoriam **Roberto Lucio Paredes Ortiz (1935-2016)** **Fundador y primer rector de la Universidad Evangélica de El Salvador (1981-1987)**

*Señor digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder;
porque tu creaste todas las cosas,
y por tu voluntad existen y fueron creadas. (Ap. 4.11)*



La Universidad Evangélica de El Salvador fue fundada en 1981, siendo su primer rector Roberto Lucio Paredes Ortiz, licenciado en Ciencias Sociales, profesor en Educación Primaria Rural; acreditado por la Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Santiago de Chile, para la Enseñanza e Investigación Universitaria en Sociología.

En el año 2014, el Directorio Ejecutivo de esta Universidad, en el marco del XXXIII Aniversario de su fundación, a propuesta del Consejo Académico, acuerda concederle al Lic. Paredes Ortiz *el título de DOCTOR HONORIS CAUSA*, “como muestra de profundo respeto, admiración y reconocimiento a su intelectualidad, humanitarismo, capacidad académica y científica; por su invaluable aporte a la sociedad salvadoreña en el campo de la educación, fundamentalmente su liderazgo como Miembro Fundador y Primer Rector (1981-1987) de la Universidad Evangélica de El Salvador, en beneficio de generaciones de profesionales de distintas especialidades que ha formado, y de la población en general”.

Los acontecimientos históricos del Golpe de Estado de los Militares Jóvenes (1979), la Guerra Civil de El Salvador (1980-1992), el cierre de las actividades académicas de la Universidad de El Salvador, la dispersión y el exilio de la comunidad académica fueron el contexto en el que surgió la visión de un nuevo proyecto académico universitario de inspiración cristiana (1979-1980). En medio del conflicto, Roberto Paredes tuvo la visión de fundar una Universidad con un modelo educativo que tuviera a su base valores, sustentados en la Ética Cristiana; una Universidad que formara profesionales con capacidad científica para el servicio del país. Su formación en Trabajo Social (Título de Trabajador Social) le hicieron pensar en una institución universitaria vinculada a la realidad social, para dar respuesta a las necesidades que planteaba el desarrollo económico, social, político y cultural de El Salvador.

El liderazgo del Dr. Paredes, su visión de fundar una Universidad con valores cristianos, le llevó a acercarse a otros dos líderes de las iglesias evangélicas de El Salvador, como el reverendo Juan Bueno y el profesor Santiago Echegoyén, para plantearles la propuesta

de este nuevo proyecto, quienes al conocerla se identificaron plenamente con ella, valorando la urgencia de dar los pasos necesarios y asegurándole de parte de ellos su involucramiento y participación. El Señor daba así la respuesta de lo que muy pronto llegaría a ser la Universidad Evangélica de El Salvador (UEES).

El acto inaugural de la Universidad se realizó en el mes de junio de 1981, desarrollándose varias especialidades en el campo de las ingenierías, salud y ciencias sociales, lográndose la primera graduación de profesionales en 1983. Ahora, 35 años después, la Universidad que fundó el Dr. Paredes ha graduado 10,164 profesionales y ha ganado, por la calidad de sus programas académicos, el reconocimiento de sus estudiantes, de la comunidad académica y de la sociedad en general.

Lic. César Emilio Quinteros
Rector
Universidad Evangélica de El Salvador

PUBLICACIÓN ESPECIAL

HOMENAJE PÓSTUMO

GÉNESIS Y CONSOLIDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD EVANGÉLICA DE EL SALVADOR: 1979-1983¹

Roberto Lucio Paredes Ortiz
Fundador y primer rector (1981-1987)
Universidad Evangélica de El Salvador

PRESENTACIÓN

Hace ya varios meses, el hermano Reynaldo Di-Majo me comunicó de parte del señor rector [César Emilio Quinteros], el propósito de tener la historia escrita de la Universidad Evangélica de El Salvador; tarea para la cual habían considerado solicitar mi colaboración. La propuesta me tomó de sorpresa y le expresé, al hermano Di-Majo, que no me sentiría bien el realizar esa obra, pero que le ofrecía mi colaboración voluntaria de escribir el prólogo de esa historia. Ahora cumplo con el mayor gusto ese ofrecimiento.

Escribir, a manera de prólogo, la historia de la génesis hasta la consolidación de la Universidad Evangélica resulta ser una tarea sumamente importante, por varias razones. Antes de entrar a considerar esas razones, debo decir que ha sido muy gratificante para mí refrescar y reconocer; una vez más la buena disposición –que a veces llegó hasta el denuedo– con que los distintos participantes hicieron lo que les correspondió hacer en este proceso creativo y de consolidación de la Universidad Evangélica. Gracias a todos y a cada uno de ellos. Pero debemos reconocer que el éxito de esta tarea fue posible por la ayuda oportuna recibida del Señor.

¡Gracias, Señor!

Decía que es sumamente importante escribir sobre el génesis y la consolidación de la Universidad Evangélica y que hay varias razones para ello. La primera razón es que nos permite dejar claramente establecidos los sucesos y los límites temporales en que éstos se desarrollaron. En segundo lugar, porque se aclara y se fortalece la identidad y la naturaleza de la Universidad Evangélica, en cuanto a sus valores y a su carácter cristiano con que nace y se proyecta. En tercer lugar, porque nos permite reconocer, con humildad y responsabilidad, el rol que a cada uno le tocó cumplir en este proceso. Pero más importante que el rol que a cada uno le correspondió, es valorar con qué espíritu y con qué propósito lo hicimos o lo estamos haciendo ahora. Por último, es necesario dejar escritas las sendas que dejó marcada la Universidad Evangélica, para que las nuevas generaciones procuren andarlas de igual o de mejor manera.

¹ Este escrito está fechado en San Salvador, en el mes de diciembre del año 2013.